



Por primera vez cuenta los detalles de cómo se involucró en casos que hoy investiga la justicia.

Revela la misión que tuvo como oficial de enlace en la Escuela de Artillería de Linares.

“Para mí fue muy duro, pero tuve que cumplir la orden y yo tenía muy claro cuál iba a ser mi rol, y que las circunstancias a mí no me iban a dominar”.

“Humberto Julio estaba a cargo de la patrulla que llegó a calle Cienfuegos”.

Por Lillian Olivares
Fotos: Alfonso Díaz



Dice que está dispuesto a ser careado con el general (R) Julio por desaparición de María Isabel Beltrán

Mery responde a reto de general (R) procesado por DD.HH.



Que no lo pasó bien, que aún le pesa el tema y que seguirá cargándolo casi como una cruz, es algo que se le nota en el rostro a Nelson Mery Figueroa, director de Investigaciones. Porque el proceso que lo une al general (R) Humberto Julio, reo como autor de secuestro calificado de la universitaria mirista María Isabel Beltrán, le hace mantener latente un capítulo de su existencia que no quisiera haber vivido.

Episodio que ayer revivió con toda su fuerza con la entrevista que publicó "La Segunda" a Humberto Julio, quien no sólo denunció abuso judicial, sino que también lo acusó a él, como principal implicado en el caso.

Aceptó explayarse en el tema por primera vez a través de la prensa, haciendo hincapié en que lo hace porque "él (se refiere a Humberto Julio) ha hecho públicas algunas declaraciones relacionadas con el proceso. Usted sabe que de acuerdo al artículo 74 bis B no nos podemos referir al proceso, pero sí tengo que referirme a lo que él ha declarado".

Y aquí está Nelson Mery, en su amplia oficina del cuartel central de la Policía de Investigaciones de Chile, con sus diplomas que casi cubren toda una pared, sus figuritas de souvenirs que le han regalado sus subalternos después de los viajes, el ding-dong continuo de un reloj y el permanente sonido de un teléfono, empequeñeciéndose y agrandándose

por etapas ante nuestros ojos, mientras cuenta su verdad.

"ESTA VERDAD HA INCOMODADO A ALGUNOS OFICIALES DE EJERCITO"

"He declarado en varias oportunidades en este proceso, por oficio y personalmente, exponiendo siempre la misma verdad. Yo pienso que esta verdad ha incomodado a algunos oficiales de Ejército, incluyendo generales, como en este caso. Y pienso que lo que yo he aportado en este proceso de una u otra forma ha dado lugar a que los tribunales adopten determinadas resoluciones".

-¿Cuántas veces ha estado con el ministro Solís?

-Declaré con él una sola vez. Bueno, este proceso (se refiere a las desapariciones en la Escuela de Artillería de Linares) ha pasado por la justicia ordinaria, por la justicia militar y también por el ministro Juan Guzmán. Conversé con él, pero no declaré con él, porque en el proceso ya rolaban mis declaraciones por escrito.

-Usted era oficial de enlace en la Escuela de Artillería de Linares después del Once, ¿le costó mucho asumir esas funciones?, porque entiendo que votó por Allende. ¿Era de izquierda?

-Lo que le puedo decir es que el golpe militar el 11 de septiembre me afectó a mí profundamente.

-¿En lo personal?

-En lo personal y porque era simpatizante del doctor Allende.

-¿Y cómo le afectó el trabajo que debió realizar en la Escuela de Artillería de Linares?

-Lo primero que hay que señalar es que el bando número 1 que emite don Gabriel del Río como jefe de plaza el 11 de septiembre, y que firma su ayudante, el entonces capitán Humberto Julio, expresa claramente que el jefe de plaza, intendente de Linares, asume el mando total de las Fuerzas Armadas, de Carabineros e Investigaciones. Entonces ese bando hace que el comisario tenga que designar gente como oficial de enlace en la Escuela de Artillería y me designó a mí, pese a que yo hablé con mi jefe y le representé mi problema personal. Pero me dijo que él me designaba y punto. Entonces tuve que obedecer.

-¿Por qué lo nombran a usted? ¿Era muy aventajado?

-Porque el comisario dijo que por mi rectitud me nombraba. Para mí fue muy duro, pero tuve que cumplir la orden y yo tenía muy claro cuál iba a ser mi rol, y que las circunstancias a mí no me iban a dominar.

-¿Cuál fue el rol que usted tenía que cumplir y quién se lo asignó?

-El rol lo asigna ahí la jefatura de plaza.

-El coronel Del Río. ¿Y qué misión le dio el coronel Del Río?

-De dar cumplimiento a todo lo que ordenara la fiscalía militar y lo que ordenara el Departamento Segundo de Inteligencia Militar.

-¿Y eso, en otras palabras, significaba que usted tenía que dirigir los operativos de detención de gente?

-No, a mí no me corresponde dirigir absolutamente nada.

-¿Y cómo fue a detener a Patricia Contreras?

-Es que yo participé solamente en la detención de Patricia Contreras, porque eso nace de una orden que me da el jefe de inteligencia en ese minuto.

-¿Quién era el jefe de inteligencia?

-Mire, en cuanto a los nombres, quisiera que quedara claro que yo se los he proporcionado todos al tribunal. No me quedó ninguno. Todos están en el proceso.

"ME DABAN INSTRUCCIONES DE ENTREVISTAR GENTE"

-Y esa orden de detener a Patricia Contreras se la da el jefe de inteligencia...

-El jefe de inteligencia, porque, por una razón que hasta la fecha ignoro, inteligencia militar sabía que yo la conocía. ¿Cómo sabían que yo la conocía y que era amiga mía? Hasta la fecha para mí es extraño. Y algún día irá a aparecer esa verdad.

(Continúa en página 12)

Mery responde...

(Viene de la página 11)

-¿El jefe de inteligencia era quien le impartía a usted las instrucciones?

-En general la autoridad militar. Algunas me las daba el coronel Del Río, como entrevistar a algunas personas...

-Entrevistar... ¿se refiere a interrogar?

-Entrevistar, porque resulta que hay un problema tal vez de verbo entre entrevistar e interrogar. Dada la connotación que ha tomado esa palabra, era entrevista. ¿Por qué? Porque hay una gran diferencia: la entrevista era cuando uno tiene que preguntar a una persona y la tiene al frente y no sabe sobre qué: el interrogatorio es cuando ya uno tiene determinados elementos y puede interrogar en forma más dirigida. Acá no, porque había un verdadero desorden... Mire, en la Escuela de Artillería había gente detenida por toque de queda, por sospecha, o porque se llamaba Fidel, por ejemplo.

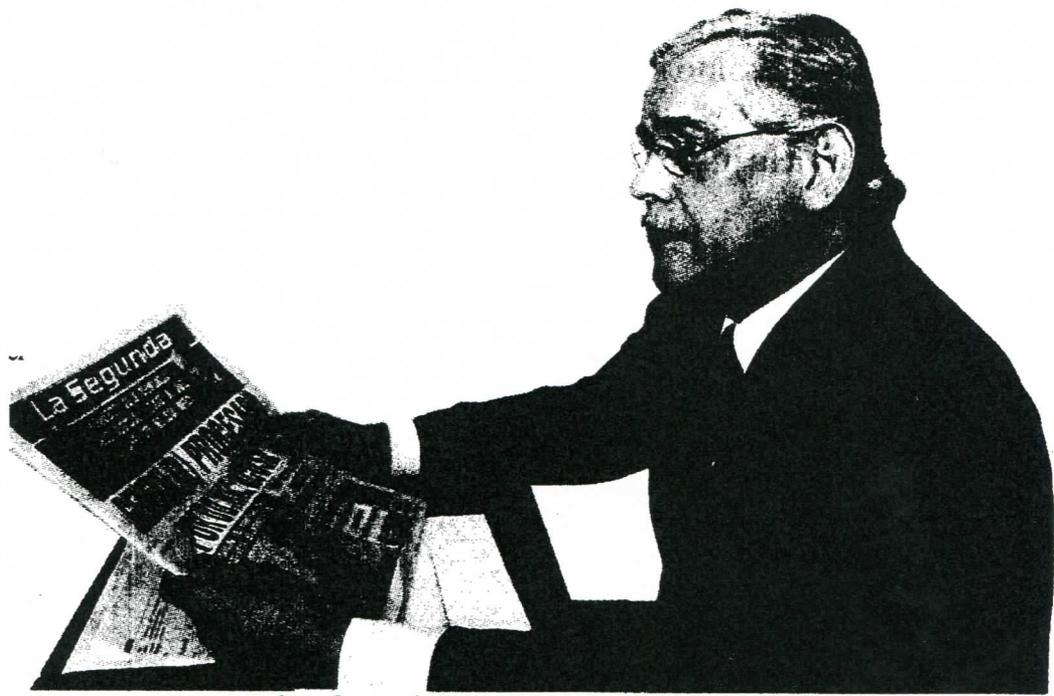
-¿Y a usted lo complicaba mucho, dado que es de una familia conocida allá en Lina-

res?

-Muchísimo, porque yo estudié en Linares, conocía a mucha gente así como conocí a Patricia Contreras, y sabía si podía estar involucrada en algo o no, como en ese famoso plan Zeta, que siempre se ordenaba preguntar, no lo conocía absolutamente nadie y yo he declarado varias veces que llegué a la conclusión que ese plan zeta no existía, al menos en Linares.

-Ese conocimiento que usted tenía de la gente de Linares, ¿fue aprovechado en la Escuela de Artillería por la gente que se preocupaba de la inteligencia?

-No, en absoluto. Era un plus que tenía yo solamente, de forma tal que esta gente que me tocó entrevistar en varias oportunidades yo sabía por ejemplo que había gente que era simplemente de izquierda; yo tenía ese conocimiento absoluto, algunos eran amigos, otros eran compañeros de liceo, otros eran compañeros de deportes. ■



“El oficial Lecaros me dio la orden de detener a Patricia”